

CHRONICA DE LA PROVINCIA

Dios, que su conversacion era en los Cielos, elevado muchas vezes de la tierra, de dōde arrebatava la alma al cuerpo, hasta levantarle del suelo. En esta comunicacion con Dios, se le abrieron las puertas de muchos coraçones, cuyas profundidades, y secretos ocultissimos penetró, pronosticando muchos sucesos futuros, q̄ se cumplierō, como el Siervo de Dios, ilustrado del Padre de las lumbres, avia antes prevenido. Desta abundancia de favores, redundaba algunos raudales al cuerpo; porque parece tuvo dote de agilidad, pues no alcançaban a su paso desnudo, y descalço, caballos muy ligeros, que afrentaba este hombre a pie, llegando primero a los parages, que los caminantes, admirados de su agilidad, y presteza. Que mucho no alcançaran, al q̄ con el viento del Espiritu Santo caminaba? Gozando tambien a su abrigo, y sombra amparo, para no mojar-se en los caminos, en tempestades grandes, y crecidas aguas de las nubes, de que le vian libre, enxuto el ha-

bito en medio de copiosos aguazeros. Experimentó tambien el socorro, y alivio de su Persona en grave necesidad de alimento en el campo, donde en vna ocasion halló pan fresco, y caliente, no aviendo en tres leguas en contorno de aquel parage poblado, ni estancia alguna, y assi juzgaron cueradamente los pasajeros, que le acompañaban, aver sido pan que le administraron, como a S. Diego, los Angeles, siendo sus continuos Ministros para conducir las limosnas, q̄ recogia a los Cōventos donde las hallaba, quando bolvia; y preguntando al Portero, quien las avia traído? Respondia: que vnos Indios, que no conocia, ni avian querido aguardar: siendo assi, que el bendito Pobre, no los avia embiado, ni remitido con ellos los frutos de su mendicacion: creyendo todos piadosamente, que las Potestades, y Virtudes, sobre que la Omnipotencia carga los Orbes, se inclinaban a servir al fiel Siervo, a quien la Magestad de los Angeles, no desdena ministrar, aun en los Cielos.

CAP.

DE SAN DIEGO DE MEXICO.

60

CAPITULO VI.

Prosigue la Vida de el Siervo de Dios Fray

Juan Pobre.

Torcano y Aguirre

194. **R**epartió su vida este Apostolico hōbre, de suerte, que sin faltar al continuo recogimiento de sus sentidos, arados al centro de la contemplacion, donde tiró todas las lineas de sus virtudes, no falló de la esfera de su Profession, mendigando continuamente por las Ciudades, y despoblados, para el sustento de la Comunidad, a quien servia. En este ministerio tã de la obligaciō de los Menores Religiosos, gozó el piadoso limosnero, favores grãdes de la Providencia Divina, q̄ atenta a su cōfiança, y largueza con los pobres, multiplicó el pan muchas vezes, para que no les faltasse, delegandō a las manos de su Siervo el poder, que en el Desierto, creció los panes, para que no desfmayassen las turbas. Parecia Alchimista espiritual, ó Chimico verdadero su Pobreza, pues alcanço imperio de subir de ley los metales, desechados por bajos, tocandolos con su mano, que les daba preciosidad, y valor. Vna vez sentandose sobre vn monton de metales de veinte cargas,

creció de suerte, que llegaron a ochenta, sin minorarse este numero, aviendo sacado grande cantidad de él, para dar de limosna a este prodigioso Varon.

195. Llegó con necesidad de alimento a vn parage, y suavisó Dios vn poco de azeyte, que en vna botija avian arrojado, por estar ya corrupto, para recrear el trabajo, y hambre de su Siervo, que cogiendole en sus manos, lo administró a los circunstantes, admirados del sabor, y buen gusto del azeyte, que poco antes desabrido, y pasado, avian mādado tirar fuera de la casa. En dos ocasiones derramaron vnos Indios, vnas botijas de miel, que avian dado de limosna al Convento, el Siervo de Dios sin destemplarse por el suceso, empesó a coger con los dedos la miel vertida por la tierra, mostrando en la accion la simplicidad de su animo, el zelo a la pobreza en que no permitió desperdicio. Parece que el Cielo destilaba por sus manos la miel, porque no solamente se llenaron los vasos en que iba, sino que sobró para otros, creciendo aqui la miel,

Mejora, y aumenta vnos metales.

Botijas de miel vertida la recog.

Se vicia en calandad, y muere.

CHRONICA DE LA PROVINCIA

miel, como a Eliseo el ezepte. pondria por nombre Antonio, que seria despues Religioso de nuestra Orden. Cumpliósse como lo previno su Espiritu; nació el niño pusieronle en el Baptismo; Luis Antonio: por averíelo ofrecido a San Luis; y Antonio: por lo que avia dicho el Bendito Fr. Juan. Despues tomó el habito en la Provincia de San Pedro, y San Pablo, de Michoacan, donde fue Sacerdote, Predicador, y Religioso de prendas.

197. Todas estas, y otras maravillas, que Dios obró por su Siervo, no admiran tanto, como la fragancia, y olor con que trascendia de fuerte su carne que ponía en espanto a todos; por que a los noventa y quatro años de su edad, enfermó gravissimamente de vna pierna cancerada; cuyo achaque toleró con suma paciencia, sufriendo, que la navaja cortase las partes vivas, y sanas por que no pasassen a delante los daños; pero o Soberrana grandeza de nuestro Dios! Todos los pedazos de carne podridos, que los filos del arte dividian, sembraban tan suave olor, que ponian en asombro a los Medicos, a los Religiosos enfermeros, y a muchos seculares, que llevados de la novedad, lograban con la experiencia el prodigio, tan cotinuo, que en vida,

DE SAN DIEGO DE MEXICO.

61

vida, enfermedad, y muerte; no le faltó jamás a este hombre. Dize S. Pablo, q Dios por el manifestaba el olor de sus noticias en todo lugar; siendo el Apostol, para Dios olor bueno: Dize tambien, que ay olor de vida, y olor de muerte. Hallandose en este Pobre, como en otro vaso de eleccion, estos olores; porque viviendo, era tan grande la fragancia que despedía, que a largos trechos, conocian en el campo los Labradores su venida, y presencia, sacando por el olor, con que trascendian las cabañas Fr. Juan Pobre viene. Sin duda parece, le alcançó a este Pobre la bendicion de Isaac a Jacob, al percibir el olor de sus vestidos; porque los campos desiertos parecian florestas, al pisar las plátas descalças deste purissimo hombre sus caminos.

Deo autem gratias, qui odorem nostrae suae manifestat per Nos in omni loco: quia Christi bonus odor sumus Deo; alijs autem odor mortis in morte; alijs, autem odor vitae in vitam. Corinth. 2. 15.

Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni. Gen. 27. V. 22.

Enfermo continuamente.

198. Enfermo continuamente de vna llaga en el paladar, tan grave, q cancerada le criaba gusanos, parecia Estrella la llaga en el cielo de su boca; porque jamás engendró mal olor, antes el aliento era suavissimo. Y lo que excede toda ponderacion, es que los gusanos, que le sacaban, al curarle, despedian vn olor como de balsamo. Pedia el compassivo enfermo, quando le curaban,

no mataban los gusanos, que avian sido sus huéspedes, y compañeros a la mesa de su boca. De cuyo oloroso, y espiritual aliento participaban, no solo los vivientes, sino qualquiera alaxa, que tocaban sus manos, quedaba con aquel humor fragrante, que exalaba la pureza de su carne: de quien cortó la devocion, piadosamente arrojada, vn pedazo del dedo del pie, quando murió, que despues destiló suavissimo licor de vn oleo prodigioso. Despues de sepultado, conservó Dios por muchos dias en su sepulchro, estos aromas, subiendo desde la tierra, donde cayó este grano muerto, frutos crecidissimos de este olor. Bien dixo el V. P. Fr. Gabriel de los Angeles, viendo estos prodigios, siendo Guardian al tiempo que murió, llegando al ataud, y tocandole las carnes suaves, blandas, hermosas, y de tan regalados olores: *Doite a Dios Fr. Juan* [era su comun modo de hablar] *que yo te tenia por Santo, mas no por tan Santo, como pareces.*

199. De la enfermedad del cancer en la pierna, adoleció de fuerte, q no fue posible dexar de caer en la cama en el Convento de N. P. S. Francisco de Queretaro, donde lo llevaron a curar; por

Su vltima enfermedad, y muerte.

Q

que

CHRONICA DE LA PROVINCIA

que nuestro Convento, como en los primeros principios de su fundacion, y fabrica, no tenia comodidad alguna para enfermeria. Todo el tiempo de tan prolixo accidente, fue de exercicio á las virtudes del Siervo de Dios, en especial la paciencia, que tuvo grandes ocasiones, y empeños de crecer mucho. Llegó la hora deseada, y quando S. Hilarion con ochenta años de servicio, temió al Juez, Fr. Juan Pobre con noventa y quatro de edad aguardó al Esposo tan regocijado, que dando vnas alegres muestras de su venida, se rió dos vezes, y á la segunda entregó su espíritu á su Dueño, vn Domingo á las tres horas de la tarde, del dia veinte y dos de Noviembre de mil seiscientos y quinze años. Luego que murió, empearon los niños á gritar por las calles, como á S. Antonio de Padua: *Ta murió el Santo Fr. Juan.* A estos clamores, que levantaba la devocion, acudió toda la Ciudad al Convento á venerar el rico tesoro, que Dios avia depositado hasta aquel dia en su Pobre.

200. Lunes siguiente al dia que murió, baxaron el cuerpo á la Iglesia, donde fue mayor el concurso, tanto que quatro Religiosos, que asistieron á la guarda

del feretro, no pudieron defender, no le despojassen del habito, rompiendolo á pedazos, para reliquias. Vna muger con el ancia, y fervor de alcançar alguna prenda deste tesoro, llegó á cortarle vn pedazo del habito, y entre el tropel devoto de la gente, congoxada, se hirió con las mismas tixeras, que pretendia lograr su devoció, lastimada, comenzó á clamar al Siervo de Dios, dió lugar la gente á que llegasse la muger herida, tocó el cuerpo, y quedó repentinamente sana, dando gritos el prodigio á mayor aplauso, y nuevo culto, que creciera á mas exceso, si no se le diera luego sepultura, para embarazar la piedad tan encendida ya en devocion. No se apagó con la muerte, y sepulchro, porq̃ Dios obró tantos portentos despues, que en el examen de su proceso, se averiguaron ochenta, que á la invocacion del nombre deste grande Religioso, ó al tacto de sus reliquias, ù de otras pobres alajillas, que le sirvieron en vida, hizo el poder Divino, en especial en vn sombrero, que sirvió al Siervo de Dios, arrojando grande luz, y resplandor, mucho tiempo, en la parte dōde le colgó la devoció de vn grave Bienhechor suyo. La Marqueza de Guadalcázar,

DE SAN DIEGO DE MEXICO. 62

Virreyna de Nueva España, veneró vn paño, q̃ al Siervo de Dios Fr. Juan Pobre, avia servido de ligadura en la pierna enferma, y aviendo ido á visitarla Fr. Geronimo de Valdes, hallándola con el paño puesto en la cabeza, le preguntó con la sencillez de espíritu que acostumbra: *Que paño era aquel?* A que respondió la Virreyna: *Es vn paño que el Santo Fr. Juan Pobre tuvo en la pierna enferma, y poniendome en la cabeza, me quita los grandes dolores q̃ en ella padefco.* Argumento no pequeño de la grande veneracion, que á su virtud dieron todos.

201. Era este Venerable Religioso, hombre de alta, y proporcionada estatura, flaco, consumido, y macilento de los ayunos, vigiliass, y asperezas. Tenia vn lunar

blanco en la cabeza: era de profundo juicio, y seso; en qualquiera materia, ó negocio que se trataba; pero muy callado, y modesto; porque como avia llegado al corazón alto, que dize David, engrandecia á Dios en los retiros del pecho, sin derramar sus secretos por los labios. Aunque la mortificación, cilicio, y azote, el cancer en la pierna, y boca, y otros prolixos achaques acabaron la salud, y vida. á este penitentissimo hombre, desfigurado, y amarillo, de tanta austeridad, y rigor; despues de muerto, quedó hermoso, blanco, y tratable el cuerpo, dando señas estos dotes, y privilegios de incorrupcion, de las arrhas, y prendas de gloria, que piadosamente se cree goza para siempre su alma.

Psalm. 63. & ibi August. Accessit homo ad cor altum, id est, cor secretum obijciens aspectibus humanis hominem servans intus Deum.

Phisonomia del Siervo de Dios.

CAPITULO VII. Vida del V. P. Fr. Geronimo de Abrego, y Hortigosa.

Año 1620.

202. **E**ste Venerable Religioso, Natural de la Rioja en los Reynos de Castilla, Hijo de la Santa Provincia de Cantabria, donde profesó, y bebió la Doctrina Religiosa, para regar con ella despues la Missiõ, y mies

de la Custodia de S. Salvador de Tampico, para donde pasó, aviendose incorporado antes en la Provincia de el Santo Evangelio, que le destinò, para aquella nueva Conversion, reconociendo las aventajadas prendas de Predicador Evangelico, que componian en este Sujeto,

Qz